

Sobre la muerte y todas sus imágenes

Luis Vives-Ferrándiz Sánchez¹

Resumen. Editorial de *Tristeza eterna: representaciones de la muerte en la cultura visual desde la Antigüedad a la actualidad*. El propósito de este monográfico es analizar las representaciones de la muerte en la cultura visual de distintos tiempos y lugares. Con este fin se han reunido una serie de artículos que tratan las relaciones entre la muerte y la imagen desde distintas disciplinas.

Palabras clave: muerte; imagen; cultura visual; arte.

[en] About Death and All his Images

Abstract. Leader article of *Eternal sadness; representations of death in visual culture from Antiquity to the present time*. The aim of this monography is to study the representations of death in visual culture of different chronologies and places. To this aim, the monography brings together papers related to a variety of disciplines that analyse the relationships between images and death.

Keywords: Death; Image; Visual Culture; Art.

Cómo citar: Vives-Ferrándiz Sánchez, Luis. "Sobre la muerte y todas sus imágenes". En *Tristeza eterna: representaciones de la muerte en la cultura visual desde la Antigüedad a la actualidad*, editado por Luis Vives-Ferrándiz Sánchez. Monográfico temático, *Eikón Imago* 10 (2021): 1-4.

*Do you realize?
That everyone you know someday will die.
The Flaming Lips*

La idea de la muerte ha estado siempre presente en la cultura visual y en el arte de distintos tiempos y espacios. La conciencia del fin y de la caducidad de la vida han desembocado en reflexiones sobre la muerte y el sentido de la existencia que se han plasmado en imágenes de diversas formas y materiales, además de en una pluralidad de disciplinas como la literatura, la música, el cine o la filosofía, entre otras. Las relaciones entre la muerte y la imagen han sido muy fructíferas a lo largo de la historia y se han concretado en temas, ideas y nociones que se despliegan en las distintas posibilidades de la cultura visual desde la Antigüedad al mundo contemporáneo. Desde las representaciones y personificaciones de ésta, hasta las reflexiones sobre el paso del tiempo y la fugacidad de la vida del pensamiento de la *vanitas*, la muerte es un tema tratado desde distintas perspectivas y

sensibilidades en la cultura que incluso se ha introducido en la web 2.0 y en internet.

Muerte e imagen han estado siempre unidas pues el nacimiento de la imagen, su origen, es inseparable de la muerte y la ausencia. A nivel etimológico, la imagen deriva de *imago*, que en la cultura romana se refería a la mascarilla de cera que, reproduciendo en negativo el rostro de un difunto, se colocaba en el atrio². La *imago* es una copia, un sustituto del muerto, su representación. La noción romana de *imago* supone una duplicación del difunto por medio del contacto con el rostro, por medio de un proceso de impresión. La *imago* no se basa en la imitación, en la mimesis, sino que es una imagen matriz producida por la adherencia.

La *imago* se vincula a la muerte y al objetivo de trascender el tiempo finito de la vida y alcanzar la eternidad.

¹ Universitat de València
Correo electrónico: luis.vives@uv.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3885-5499>

² Régis Debray, *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente* (Barcelona: Paidós, 1994), 21.

Con la *imago* se activa un doble tiempo pues la génesis de esta imagen va de la mano de la muerte. Se puede decir que la *imago* abre un nuevo tiempo que permite al difunto existir en imagen una vez ha desaparecido. Un retrato, en una máscara mortuoria o en una pintura, consigue vencer al tiempo de la vida, consiguen vencer a la muerte. La *imago* extrae un instante del flujo del tiempo, lo congela para la posteridad y consigue suprimir la muerte en una pulsión de eternidad. Momias, máscaras, retratos pintados o fotografías, son todas *imago*, copias, que tratan de vencer el inexorable paso del tiempo trascendiéndolo e, incluso, suprimiéndolo. Por lo tanto la imagen tiene unas relaciones a nivel ontológico con el tiempo, la vida y la muerte que desde antiguo han estado latentes pero quizás olvidadas por la tradición que ha podido entender la imagen como una mimesis de la realidad.

La imagen nace marcada con un sentido mortuorio en tanto que hace presente y representa algo que ya no está. Junto a este aspecto, las relaciones entre imagen y muerte que más han sido exploradas a lo largo de la historia son las que han empleado la imagen como un soporte en el que figurar o representar a la muerte con fines devocionales, filosóficos, artísticos, profilácticos o mágicos. La imagen de la muerte no se puede separar de las creencias religiosas o filosóficas de las distintas épocas y culturas pues influirá en su representación y consideración. La perspectiva de una vida más allá de la muerte que las distintas culturas han elaborado condicionará la imagen que de esta personificación se generará, dotándola de una apariencia más o menos macabra, un género masculino o femenino o unos efectos sobre la vida y las acciones del ser humano. Así, las representaciones de esqueletos en la cultura clásica no son una figuración de la muerte como personificación sino que el *larvae* alude a la persona muerta³, a su fantasma⁴. La perspectiva cristiana de una vida eterna tras la muerte conformará las reflexiones y figuraciones más características en la cultura eurooccidental, sobre todo en época medieval y moderna, pues en esos tiempos se desarrollaron las formas y temas que han conformado la cultura visual de la muerte tanto de esos momentos como con posterioridad. Es indispensable mencionar el tema de las danzas de la muerte donde la personificación de la parca como un esqueleto sale a bailar con distintos representantes de las clases sociales para aludir a su futuro destino o el desarrollo del tema de la *vanitas* como reflexión de corte existencialista que desembocará en una multitud de recursos de retórica visual con los que expresar la pluralidad de ideas y matices que orbitan entorno a esta

idea, a saber, la igualdad de la muerte, la fugacidad del tiempo, al belleza que se marchita, la vida eterna o el desprecio del mundo⁵.

Los cambios culturales han afectado al modo en que se visualiza la muerte. Es innegable que vivimos en un tiempo que ha desplazado la muerte de la vida diaria y la ha convertido en un asunto invisible, lo que contrasta con épocas no tan lejanas en las que el duelo y la presencia de difuntos en los hogares hacia que se integrase en la vida con una normalidad que hoy en día es anacrónica. En este sentido, la invención de la fotografía en el siglo XIX fue de la mano del desarrollo de un género no siempre atendido en la historia del arte, el de las fotografías post-mortem⁶, que de algún modo venía a retomar el antiguo vínculo entre la imagen y la muerte que la *imago*, como imagen *en negativo* de un difunto, había sancionado para la historia de la cultura desde hace dos milenios. La fotografía post-mortem, sin embargo, no hacía sino adaptar a un nuevo medio, más económico y rápido, el tema de los retratos pictóricos post-mortem⁷, además de democratizar el uso de esta imagen al ser accesible a una mayor capa de la población. La fotografía post-mortem también renovaba otro género aún más desatendido por la historiografía del arte, el de las máscaras mortuorias,

³ Karl S. Guthke, *The gender of death. A cultural history in art and literature* (Cambridge: Cambridge University Press, 1999), 43. Para los aspectos de la muerte en la cultura griega véase Francisco Díez de Velasco, *Los caminos de la muerte. Religión, rito e imágenes del paso al más allá en la Grecia Antigua* (Madrid: Trotta, 1995) así como Emily Vermeule, *La muerte en la poesía y en el arte de Grecia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1984) aunque el significado del esqueleto en la cultura visual clásica ha sido excelentemente tratado en Karen Dunbabin, "Sic erimus cuncti... The skeleton in graeco-roman art", *Jahrbuch des deutschen archaologischen institutes* 101 (1986): 185-255.

⁴ Alejandra Guzmán Almagro, *Fantasmas. Apariciones y regresados del más allá* (Vitoria: Sans Soleil, 2017).

⁵ La bibliografía sobre este aspecto es amplísima pero se destacarán una serie de textos fundamentales para aproximarse a este fenómeno, como Paul Binski, *Medieval death. Ritual and representation* (London: British Museum Press, 1996); José Pascual Buxó, *Muerte y desengaño en la poesía novohispana (siglos XVI y XVII)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1975); Kathleen Cohen, *Metamorphosis of a death symbol. The transi tombs in the late middle ages and the renaissance* (Berkeley: University of California Press, 1973); Liana De Girolami Cheney, *The symbolism of vanitas in the arts, literature, and music. Comparative and historical studies* (Lewiston-New York: Edwin Mellen Press, 1992); Ángela Franco Mata, "Encuentro de los tres vivos y los tres muertos y las Danzas de la muerte bajomedievales en España", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 20 (2002): 173-214; Víctor Infantes, *Las danzas de la muerte. Génesis y desarrollo de un género medieval* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1997); Víctor Infantes, "La *meditatio mortis* en la literatura áurea; española", en *Os "últimos fins" na cultura ibérica dos sécs. XV a XVIII*, José Adriano de Freitas Carvalho, ed. (Porto: Instituto de Cultura Portuguesa, 1997), 43-50; Horst W. Janson, "The putto with the death's head", *The Art Bulletin* 19 (1937): 423-449; Antonio Quirós Casado, "El tema del desengaño", en *Actas del V Seminario de Historia de la Filosofía Española*, ed. Antonio Heredia Soriano (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1988), 567-595; Luisa Scalabrini, *Vanitas. Fisionomía di un tema pittorico* (Torino: Edizioni dell'Orso, 1999); Pierroberto Scaramella et al., *Humana fragilitas. I temi della morte in Europa tra Duecento e Settecento* (Clusone: Ferrari Editrice, 2000); Alain Tapié, *Les vanités dans la peinture au XVIIe siècle* (Paris: Musée du Petit Palais, 1990); Enrique Valdivieso, *Vanidades y desengaños en la pintura española del Siglo de Oro* (Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2002); Alberto Veca, *Vanitas. El simbolismo del tempo* (Bérgamo: Galleria Lorenzelli, 1981); Luis Vives-Ferrándiz Sánchez, *Vanitas. Retórica visual de la mirada* (Madrid: Ediciones Encuentro, 2011); Jean Wirth, *La fanciulla e la morte. Ricerche sui teme macabri nell'arte Germanica del Rinascimento* (Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 1985).

⁶ Jay Ruby, *Secure the shadow. Death and photography in America* (Massachusetts: MIT Press, 1995); Emmanuelle Héran, Joëlle Bolloch, eds., *Le dernier portrait* (Paris: Musée d'Orsay, 2002); Virginia de la Cruz Lichet, *El retrato y la muerte. La tradición de la fotografía postmortem en España* (Madrid: Tempore, 2003); Montse Morcate y Rebeca Pardo, eds., *La imagen desvelada. Prácticas fotográficas en la enfermedad, la muerte y el duelo* (Vitoria: Sans Soleil, 2019).

⁷ En pintura véase, por ejemplo, los lienzos anónimos sobre infantas muertas que se encuentran en el Convento de las Descalzas Reales de Madrid en Manuel Sánchez Camargo, *La muerte y la pintura española* (Madrid: Editora Nacional, 1954), 119-123.

unos objetos que hablan de como el ser humano a *encarado*, nunca mejor dicho, la muerte⁸.

Un monográfico de estas características busca explorar las conexiones entre las imágenes y la muerte de una forma diacrónica a lo largo de la historia y desde distintas sensibilidades metodológicas. Vaya por delante que la amplitud del tema y los posibles enfoques hacen inviable cualquier intento totalizador por cartografiar las relaciones entre imagen y muerte a lo largo de la historia. Sin embargo, la pluralidad de perspectivas, temas, periodos, materiales y culturas de los textos reunidos en el presente monográfico aportan una visión global muy enriquecedora que, además, trata aspectos relacionados con la muerte y la cultura visual que no han sido los habitualmente atendidos en los estudios sobre este tema. En las siguientes páginas se encuentran aproximaciones no solo desde el arte sino que la historia, el arte *outsider* o marginal, la literatura, la filosofía, la fotografía, la perspectiva de género o la cultura visual aportan visiones complementarias que ayudan a tener una visión poliédrica de un mismo aspecto. Los textos aquí publicados abarcan un arco cronológico que se inicia con el antiguo Egipto y termina con la pandemia por la COVID-19, márgenes que dan buena cuenta de las posibilidades del tema y de la actualidad del mismo, pues la cultura visual contemporánea, frente al ámbito del arte contemporáneo, probablemente sea el espacio que mantenga y actualice muchas de las cuestiones antropológicas y culturales acerca de las relaciones entre la imagen y la muerte que se han mantenido en la historia.

El texto de Marina Aguilar Salinas aborda el estudio de las lápidas funerarias de Alcalá de Henares de época moderna, donde la ausencia de símbolos macabros es interpretada en clave de género, lo que aporta una lectura renovada de los tradicionales estudios sobre el simbolismo de la muerte que se habían limitado a descodificar la significación de estos. En clave de género también se sitúa el artículo de Esther González Gea centrado en la representación de la mujer muerta en la cultura visual, con un recorrido muy sugerente por diversos ejemplos en los que la bella muerta ha sido objeto de figuración y del que realiza un acertado análisis que descubre las diferencias que supone representar un cadáver femenino expuesto a la mirada masculina. Siguiendo esta perspectiva, Carmen María Ruiz Vivas analiza el caso de las virtudes femeninas de las emperatrices de la dinastía antonina que se expresaban en las monedas, estrategia que permitía proyectar sobre el espacio público una serie de valores y conceptos. Por último, Inmaculada Vivas analiza también en clave de género una serie de escenas de duelo de tumbas privadas de la XVIII dinastía en las que las actitudes de los dolientes ponen de relieve los movimientos de artistas en el periodo y las divisiones de género en los funerales oficiales.

El artículo de Gorka López de Munain analiza una faceta muy poco atendida en la historiografía del arte española como es el caso de las máscaras funerarias. El autor, especialista en este tema, aporta datos inéditos sobre esa práctica en nuestro territorio y los analiza des-

de la perspectiva de la cultura visual. Otros textos del presente monográfico se acotan al espacio cronológico de la antigüedad, donde el tema de la muerte contaba con sus particularidades visuales y culturales en función de las creencias religiosas de egipcios o romanos. El artículo de Georgia Aristodemou analiza la presencia de representaciones de Eros en monumentos funerarios de la Macedonia romana y los estudia con relación al significado del dios romano con la antorcha apagada como imagen de la muerte o de la eterna belleza en aquellos casos en los que se trata de la tumba de un niño. El texto de Herbert González Zymla hace un exhaustivo recorrido por las representaciones de Thanatos en la cultura clásica y su relación con el concepto de la muerte en la Antigüedad, sin olvidar la supervivencia de este tema en la cultura europea de los siglos XVI al XIX. Por otra parte, María Isabel Rodríguez López presenta un estudio sobre el héroe Aquiles en el que detalla los tipos iconográficos de su historia que se han conformado con relación a la muerte de Troilo, Patroclo y Héctor junto a los conceptos y significados que estos episodios han tenido en la tradición cultural. El estudio de la muerte en el antiguo Egipto es el tema del texto de Mykola Tarasenko, centrado en el análisis del sarcófago del faraón Sepi III mientras que Hanna Vertiienko explora los conceptos escatológicos de la cultura escita y los ciclos de muerte y vida en su detallado análisis de la placa Sakhnivka del siglo IV a.C.

Dos de los textos del monográfico abordan cuestiones de representación de la muerte en época medieval. Por un lado, Irene Lázaro Romero ofrece una interpretación del programa visual de la iglesia de Santa María de Mosteiro en el que se encuentra una representación única en el panorama peninsular y europeo ya que la personificación de la Muerte se ha representado en una justa, lo que subraya el papel de la buena muerte para el cristiano y el carácter moralizante del conjunto. Por otra parte, Mirko Vagnoni analiza la pintura de Simone Martini, *San Luis de Tolosa coronando a Roberto de Anjou, rey de Nápoles*, de 1317, con relación a los usos y funciones de esta, lo que pone de manifiesto que el monarca angevino se habría representado ya muerto.

El texto de Aixa Takkal Fernández y Alberto Rubio Garrido explora con una decidida actitud interdisciplinar aspectos visuales y filosóficos de la muerte a partir del análisis de la obra de artista *outsider* Martín Ramírez junto al pensamiento de Martin Heidegger, estudio que plantea aspectos metapictóricos sobre la representación con relación a la propia idea de la muerte. Del ámbito del arte *outsider* también es el sugerente texto de Jo Farb Hernández, que analiza una serie de tumbas monumentales realizadas por artistas adscritos a esta corriente en las que los temas representados en ellas evitan los símbolos tradicionales asociados a la muerte en favor de imágenes de tono más personal que evidencia una visión subjetiva sobre la muerte.

El texto de Mirka Cirovic analiza el conocido caso del *Hamlet* de Shakespeare pero explorando las metáforas conceptuales sobre la vida, la muerte y el más allá que el autor desplegó a lo largo de la obra. La relación con la muerte en clave folklórica es analizada por Tetia-

⁸ Gorka López de Munain, *Máscaras mortuorias. Historia del rostro ante la muerte* (Vitoria: Sans Soleil, 2018).

na Brovarets en el caso de textiles eslavos de tipo ritual del siglo XIX que contiene representaciones vinculadas a la vida y la muerte. El estudio de estos textiles muestra las estrategias populares de la zona en su relación con la muerte de un ser querido.

Las relaciones entre fotografía y muerte son abordadas en el texto de David Staton con relación a las imágenes que el autor estudia bajo la calificación *death with dignity*, es decir, aquellas fotografías vinculadas con los últimos días de vida de una persona que ha decidido, ante una enfermedad terminal, acogerse a la eutanasia. Staton analiza diversos trabajos en los que la fotografía es un instrumento narrativo empleado por estos sujetos que buscan visualizar sus pensamientos a través de este recurso, alejándose de cualquier visualización morbosa o dramática ante la enfermedad. El autor plantea un ejercicio de sinestesia por el que invita al lector o espectador a *escuchar* las imágenes con sus ojos. Staton, además, se apoya en los textos fundamentales sobre teoría de la fotografía para explicar el papel de estas imágenes y el propósito para el que se hacen, recalcando la belleza que está escondida en estas imágenes que no solo visualizan unos sentimientos sino que hablan del papel terapéutico de la fotografía.

Por último, los textos de Coral Bullón y Laura Gherlone abordan problemáticas relacionadas con la muerte

y su representación en el contexto contemporáneo de internet. Coral Bullón estudia las imágenes relacionadas con los recientes conflictos bélicos en Oriente Próximo y su visibilidad a través de internet y las redes sociales, acuñando el término “necroimágenes” para entender el potencial político de las mismas. Laura Gherlone analiza el caso más reciente en el que la muerte y las imágenes han permeado nuestra existencia con la epidemia de la COVID-19, adoptando la propuesta de Aby Warburg sobre las *pathosformel* para interpretar imágenes del dolor y el sufrimiento de enfermeros que han tratado enfermos de coronavirus y su relación con el tipo iconográfico de la *imago pietatis*.

Cada uno de estos textos se ha acercado al fenómeno de la muerte desde distintas motivaciones y sensibilidades pero todos ellos han tratado de comprender las relaciones entre la imagen y la muerte que se exploran en la esfera de la cultura. El lector encontrará en los trabajos de estos autores preguntas y respuestas lanzadas al pasado, pero también al más inmediato presente. Las imágenes de antes y las de ahora son las pantallas sobre las que proyectamos nuestras ideas sobre la fugacidad de la vida o la conciencia del fin y el presente monográfico de la revista *Eikón Imago* ofrece un espacio intelectual en el que seguir pensando cómo han sido y son las imágenes de la muerte..